

Fuentes de inteligencia:

La “ceguera electrónica” y los otros detalles de la operación en Venezuela

La estrategia militar de EE.UU. tuvo múltiples etapas y recibió el apoyo de uniformados locales.

JESÚS ANTONIO BLANQUICET
 | EL TIEMPO/COLOMBIA/GDA

A medida que pasan los días, se conocen más detalles de la “Operación Resolución Absoluta”, la estrategia militar que llevó a cabo Estados Unidos en la madrugada del sábado en varios puntos de Venezuela para lograr la captura de Nicolás Maduro y de su esposa, Cilia Flores.

Información conocida por El Tiempo, a través de agencias de inteligencia con presencia en Venezuela y Estados Unidos, da cuenta de una operación aérea concentrada en el centro-norte del país, que contó con meses de labores de inteligencia a partir de la infiltración de personal de agencias federales estadounidenses, con el apoyo encubierto de uniformados venezolanos.

De acuerdo con los reportes, un contingente de helicópteros y aeronaves habría ingresado al espacio aéreo venezolano por el oriente de Caracas. En ese punto se habría producido un ataque contra el aeropuerto local, que también opera como base aérea militar, lo que marcó el inicio de una serie de acciones aéreas contra varias instalaciones militares.

Tras ese ingreso inicial, las fuentes señalan que se registraron bombardeos contra antenas ubicadas en el cerro El Volcán, en la gran Caracas. En esa zona funcionan sistemas de comunicación y radares utilizados para el enlace



nos, donde se dio la captura de Maduro y Flores. Este espacio, descrito como un búnker con túneles internos y esquemas de seguridad escalonados, se encuentra en la urbanización Guaicapuro, dentro del complejo militar.

De manera paralela, se habría producido un ataque contra una base o centro de entrenamiento en La Guaira, para limitar la capacidad de observación y comunicación desde la franja costera hacia la capital, teniendo en cuenta que la montaña de El Ávila separa geográficamente a La Guaira de Caracas y dificulta el tránsito aéreo directo entre ambas zonas.

Las fuentes también mencionan un ataque adicional contra una base aérea en el estado de Aragua, cuya cercanía con la capital permitiría el despegue de aeronaves con capacidad de interferir con la operación en curso.

Según los reportes de inteligencia consultados, la coordinación de estos ataques habría tenido como finalidad afectar de forma simultánea las comunicaciones militares, impedir la salida de aeronaves desde instalaciones cercanas a Caracas y limitar la capacidad de respuesta desde otros puntos del centro del país. Las mismas fuentes señalan que este despliegue habría requerido información precisa sobre la ubicación de antenas, bases aéreas y centros de mando, así como sobre los movimientos y localización del mandatario venezolano.

LA BASE de La Carlota fue uno de los objetivos de EE.UU.

MILITARES MUERTOS

Cuba publicó ayer los nombres de los 32 militares muertos en la operación de EE.UU. en Venezuela, que se suman a los 23 uniformados del Ejército venezolano fallecidos, y cuyos nombres fueron revelados el lunes.

entre distintas unidades militares desplegadas en la región central del país, lo que habría afectado la interconexión entre bases, algo que los expertos llaman la “ceguera electrónica”.

La secuencia continuó con ataques dirigidos a la base aérea La Carlota, con el objetivo de inhabilitar las pistas y limitar la capacidad de operación aérea desde una

de las principales instalaciones militares de Caracas. Posteriormente, los reportes ubican el foco de los ataques en Fuerte Tiuna, donde se habría concentrado la mayor cantidad de acciones.

Tras el ingreso aéreo, unidades de la Fuerza Delta de Estados Unidos habrían avanzado hacia una instalación subterránea conocida como La Casa de los Pi-